

no del imperio.” (Evo Morales, presidente electo de Bolivia). Como Benería nos hace comprender, también el género será central en este tercer milenio.

Àngels Martínez i Castells
Profesora de Política Económica
de la Universidad de Barcelona

CUENTOS ECONÓMICOS

David Anisi

Ediciones Universidad de Salamanca, 2005

En su libro *Trabajar con red* (Alianza editorial, 1988), que modestamente subtuló “un panfleto sobre la crisis”, David Anisi consiguió explicar de forma clara y amena la base de los principales modelos macroeconómicos. Conociendo este libro y otros escritos de Anisi, cuando llegó a mis manos un libro suyo titulado *cuentos económicos*, no pude más que leerlo de inmediato. Y no me defraudó.

Se trata de dieciséis breves cuentos, que toman su nombre de los clásicos de Andersen, Grimm y otros y que muchas veces empiezan “en aquel país” o “en aquel reino feliz”, y a través de los cuales se exponen ideas y desmontan prejuicios económicos. El lenguaje es conciso con un tono frecuentemente humorístico a veces trágico y casi siempre irónico.

Así, el traje nuevo del emperador son las teorías de dos economistas, venidos de “una famosa universidad allende de los mares”, que con atuendo informal, vistiendo colores explosivos, y uso de sofisticados modelos matemáticos mantienen –sin que el rey ni nadie se atreva a contrariarles por no aparecer como ignorantes- que el desempleo no existe. Es este, en mi opinión, uno de los cuentos más conseguidos: sin duda Anisi conoce bien el terreno de la Universidad y, muy en particular, el de los departamentos de teoría económica.

En otro de los mejores cuentos se refleja la atracción de las inversiones borsarias cuando, en algunas coyunturas, todos parecen ganar aunque finalmente, si se hunde la confianza en los valores, las ganancias de muchos son las pérdidas de los que no vendieron a tiempo. El cuento podría parecer exagerado pero no hace falta leer la excelente crónica que Galbraith hizo del crash del 29 para ver que no es así: basta leer la prensa reciente; así, un periódico se refería recientemente a “los accionistas (de la compañía Terra) que quedaron atrapados en un valor que salió a Bolsa a 11,35 euros por título, que protagonizó una escalada hasta 157 euros en los tiempos de los espejismos de Internet y que al cierre de ayer valían 3,5” (El País, 3 junio de 2005, p. 77). Las burbujas financieras (e inmobiliarias) generan muchas fortunas pero también hacen perder mucho dinero no sólo a ingenuos sino a importantes matemáticos (Paulos, J.A., *Un matemático invierte en la bolsa*, editorial Tusquets, 2004).

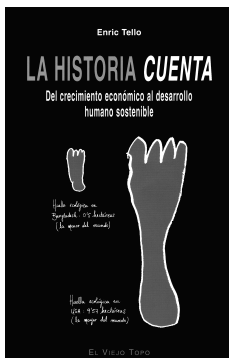
En los cuentos de Anisi, el lobo que engaña a los cabritillos es el colonizador extranjero que es rechazado cuando enseña abiertamente sus armas pero seduce cuando promete infinidad de bienes de consumo sin enseñar la miseria que coexiste en su sociedad. También hay cuentos escritos en tono trágico como el de la pequeña cerillera: una alcohólica mendiga que en su juventud fue una recién licenciada llena de esperanzas y cuyos sueños se desvanecen ante la precariedad y el machismo de las relaciones laborales.

En el cuento “tres deseos” se nos explica cómo la reproducción social exige una adecuada proporción de inversión y consumo: una sociedad que no prevé sustituir sus medios de producción va a la ruina pero Anisi —como buen keynesiano— recuerda también la paradoja de la frugalidad ya que ciertamente en una sociedad capitalista el poco gasto de los consumidores puede ser motivo de crisis.

Estos y muchos otros temas —como el de las interdependencias económicas, el de la a veces absurda rápida obsolescencia tecnológica, el de la reducción de la jornada de trabajo, el de la pulsión acumuladora de dinero, el del desprecio social a los perdedores y diferentes,...- encontrará el lector en estos cuentos en los que hubiese sido sugerente también incluir alguno en que se ironizase sobre conceptos como “producir petróleo” o “producir pescado”. Sin duda se podría encontrar algún cuento en que inspirarse.

En definitiva, un libro de un economista original y socialmente comprometido, un divertimento que merece ser recomendado: muchas veces es en una sencilla comparación en donde se capta la esencia de los mecanismos económicos y de la injusta sociedad en que vivimos.

Jordi Roca Jusmet
Universidad de Barcelona



CUANDO EL FUTURO NO ESTÁ DECIDIDO

Enric Tello, *La historia cuenta. Del crecimiento económico al desarrollo humano sostenible*. Epílogo de Anna Bosch, Cristina Carrasco y Elena Grau, Barcelona. El Viejo Topo-Fundació Nous Horizons, 2005.

Nunca fue fácil combinar el rigor científico e intelectual en el análisis, con la pasión y la voluntad de cambiar y transformar —en sentido positivo— el